**COMO VENCER LOS FRACASOS: JOSUE 7**

**Introducción:** En 1982 Silvester Stallone protagonizó una de sus tantas películas de Rocky. Un boxeador desconocido al que se le dio la oportunidad de realizar sus sueños. Es decir pelear por un titulo por el campeonato del mundo. Entrenó, se esforzó, dio lo mejor de sí y pudo cumplir su sueño. Derrotó al que era el actual campeón de los pesos pesados. Así se volvió famoso, rico, lleno de popularidad. Pues ya habían pasado algunos años y de repente otro boxeador también desconocido que venía derrotando a todos sus oponentes lo retó a pelear contra El. Rocky no le interesó y se negó a aceptar el reto. El otro boxeador insistió, empezó a llamarle cobarde, gallina, campeón de mentiras y así lo insultó hasta que Rocky aceptó el reto. Fue a hablar con su entrenador y este lo que quedó viendo fijamente a los ojos y le dijo no, me niego a entrenarte, por favor no aceptes la pelea. Rocky no podía creerlo ¿por qué le preguntó, no crees que puedo vencerlo? Fue allí cuando le reveló un secreto devastador, le dijo “Rocky las últimas peleas que has ganado ha sido por mi. Yo he escogido a tus rivales, todos ellos eran lo peor de lo peor, eran boxeadores pésimos, cualquiera podía ganarles” Rocky no lo entendía. ¿Crees que ya no puedo más, que ya perdí mis habilidades, que ya no tengo el material que se necesita para seguir siendo el campeón? Su entrenador le contestó si creo que tienes el material de campeón, pero te sucedió la peor cosa que le puede pasar a un boxeador. Te civilizaste. Te civilizaste. Es decir, perdiste el hambre por triunfar. Llegaste a la cima, ya no necesitabas dinero, tienes carros, fama, lograste tus sueños pero perdiste el deseo, la motivación, el hambre por conquistar el triunfo porque ya lo tienes. En cambio este retador está hambriento por quitarte lo que tienes y no se va a detener hasta que te derrote. El está motivado tu no. Al final Rocky de todas maneras aceptó el reto y recibió la paliza de su vida, perdió su campeonato y casi pierde su vida.

Es una historia triste pero es una realidad. Sabían ustedes que es más fácil pelear por nuestros sueños que retenerlos. Porque cuando no hemos alcanzado nuestros sueños, tenemos hambre por ellos, estamos motivados, pero una vez que los hemos alcanzado el peligro es que perdamos la visión. La semana pasada leía un artículo de la Catedral de Cristal en California.

*Para ponernos en perspectiva: La catedral llegó a ser la iglesia cristiana más famosa de los Estados Unidos en los años 80 y para los 90 se calculaba que 6 millones de personas miraban su programa de TV que salía por el principal canal secular nacional y por satélite a todos los continentes. Robert Schuller, su fundador, solía verse con los presidentes de Estados Unidos y el mundo (me acuerdo cuando vino Mihail Gorbachof), los principales artistas cristianos se peleaban por salir en el programa, Schuller solía ser entrevistado en CNN, había 12 mil miembros estables cuando me fui y muchos más que decían ser miembros pero vivían en otros países. La Catedral terminó con una bancarrota vergonzosa de 60 millones de dólares, una congregación vaciada y una venta controversial de la propiedad a una diócesis católica?*

*Entonces- ¿Cómo pudo terminar en semejante bancarrota y vergüenza luego de tanto éxito?*

*1. Schuller, como muchos otros pastores en el pasado y el presente, se dio cuenta que a cualquier grupo de personas le motivan las conquistas, las metas consumables y los logros que le dan a ese grupo (o congregación) una sensación de éxito. Él se dio cuenta que toda iglesia que construye templo, crece. Si, salvo contados casos, si el líder sabe relacionar la construcción del templo a la identidad de esa gente, esas personas van a dar por encima de sus posibilidades hasta que la meta es alcanzada. ¿Y cuál es el problema de eso? Ninguno, si al hacer el templo se presupuesta pensando también en los costos de mantener el templo ¿Por qué? Porque esta es la sorpresa: Cuesta mucho más caro mantener un templo que construirlo y una vez construido ya no hay meta visible y es mucho más difícil motivar a la gente porque ahora hace falta pagar el aire acondicionado, las cuentas de luz y el agua de los baños*”.

Lo mismo puede sucedernos a nosotros, que lleguemos al punto donde Dios nos quería, que obtengamos aquello por lo cual hemos pedido tanto. Cumplimos nuestros sueños, el hogar que anhelábamos tanto, el negocio por el cual nos esforzamos tanto, el nivel espiritual que da fruto y que contagia a otros, el trabajo que habíamos esperado. Pero puede ser que ahora estamos experimentando el fracaso. ¿Por qué? ¿Qué es lo que produce el fracaso cuando estamos en la cumbre?

Eso es lo que veremos en Josué capítulo 7. ¿Recuerdan lo que está pasando? Los israelitas al fin llegaron a la tierra prometida. Una promesa de casi 650 años atrás ahora era una realidad. Acababan de vencer a Jericó la ciudad más importante de esa región. Se alzaron con una victoria grandísima. Dios los envió a dar vueltas alrededor de la ciudad y por su obediencia Dios derrumbó los muros de la ciudad, entraron y vencieron a sus enemigos. Estaban en la cumbre de sus sueños, pero en este capítulo se enfrentan a un enemigo más pequeño, menos preparado sin embargo sufren una gran derrota.

Por qué? Como las victorias se vuelven en fracaso?

**Razones del fracaso.**

**7 Sin embargo, los israelitas desobedecieron al Señor conservando lo que él había decidido que fuera destinado a la destrucción, pues Acán hijo de Carmí, nieto de Zabdí y bisnieto de Zera, guardó para sí parte del botín que Dios había destinado al exterminio. Este hombre de la tribu de Judá provocó la ira del Señor contra los israelitas.**

Esta es la causa principal de su derrota. Pero el autor nos relata exactamente como sucede. De aquí vamos a extraer el material para contestar la pregunta que acabamos de hacer.

**2Josué envió a unos hombres de Jericó hacia Hai, lugar cercano a Bet Avén, frente a Betel, y les dijo: «Vayan a explorar la tierra.» Fueron, pues, a explorar la ciudad de Hai. 3Poco después regresaron y le dieron el siguiente informe a Josué: «No es necesario que todo el pueblo vaya a la batalla. Dos o tres mil soldados serán suficientes para que tomemos Hai. Esa población tiene muy pocos hombres y no hay necesidad de cansar a todo el pueblo.» 4Por esa razón, sólo fueron a la batalla tres mil soldados, pero los de Hai los derrotaron. 5El ejército israelita sufrió treinta y seis bajas, y fue perseguido desde la puerta de la ciudad hasta las canteras. Allí, en una pendiente, fueron vencidos. Como resultado, todo el pueblo se acobardó y se llenó de miedo.**

**I. Subestimamos al rival: Es decir nos confiamos demasiado y nos descuidamos:** los espías dijeron a es una ciudad pequeña, son pocos, pan comido no necesitamos mucho. Solo llevemos a unos cuantos. Para que vamos a cansar al pueblo? La batalla era todos. Dios había dado una orden que todos tenían que ir. Cada uno tenía que ir ayudar a su hermano. Era la conquista de todos no de unos cuantos. Como se habían alzado con una gran victoria en Jericó, los espías crearon su propia estrategia y Josué los escuchó a ellos y se confió. Mi hermano es un peligro cuando nos confiamos demasiado y nos descuidamos. Cuando llegamos a este punto de arrogancia en nuestra vida estamos a un paso de la derrota.

Los que se casan: al principio luchan por conquistar el amor de su vida, le llevan flores, se bañan todos los días, se ponen perfume, escriben cartas. Una vez que se han casado pierden interés, romanticismo, pasión. Es allí donde empiezan los matrimonios a declinar hasta llegar al fracaso. Alcanzaron lo que querían así que ya no ponemos el mismo esfuerzo que poníamos antes. Dejamos de alimentar el amor, descuidamos la relación, nos confiamos en que ya tenemos lo que queríamos y poco a poco la victoria se vuelve derrota. Lo mismo se aplica en los negocios. Yo he entrado a restaurantes que usted los ve totalmente descuidados. Una vez hubo alguien que prestaba atención a los detalles pero poco a poco se confió y no le dio el tiempo requerido, ni la atención necesaria y así se empezó a ir abajo.

**6Ante esto, Josué se rasgó las vestiduras y se postró rostro en tierra ante el arca del pacto del Señor. Lo acompañaban los jefes de Israel, quienes también mostraban su dolor y estaban consternados. 7Josué le reclamó a Dios: —Señor y Dios, ¿por qué hiciste que este pueblo cruzara el Jordán, y luego lo entregaste en manos de los amorreos para que lo destruyeran? ¡Mejor nos hubiéramos quedado al otro lado del río! 8Dime, Señor, ¿qué puedo decir ahora que Israel ha huido de sus enemigos? 9Los cananeos se enterarán y llamarán a los pueblos de la región; entonces nos rodearán y nos exterminarán. ¡Qué será de tu gran prestigio!**

**II. Cuando nos domina el pesimismo:** Era una especia de fatalismo. Perdió toda esperanza. Ahora van a llamar al resto de los cananeos y nos exterminarán. Habían perdido 36 personas y en total ellos eran casi 2 millones de personas. Le quedaban 1999964 personas. En su mente por esta derrota ya veía a 2 millones de personas muertas, tiradas por toda la región, animales, bienes destrozados. Para él ya era una causa perdida. Josué adoptó una actitud fatalista. Se adelantó a los hechos, esa no era una realidad era solo lo que él pensaba.

Nosotros hoy en día somos iguales. Cuando las cosas se ponen fea decimos mejor nunca hubiéramos emprendido este proyecto, fue una perdida de tiempo este negocio, mejor nunca lo hubiéramos intentado. El pesimismo nos roba la esperanza, el pesimismo impide ver más allá del problema. El pesimismo lo único que produce es más derrota. Nunca se ha sacado nada bueno del pesimismo. Mas bien nos atrasa. Cierra nuestra mente. Nos roba la creatividad.

**10—¡Levántate! ¿Qué haces allí postrado? 11Los israelitas han pecado y han violado la alianza que concerté con ellos. Se han apropiado del botín de guerra que debía ser destruido y lo han escondido entre sus posesiones. 12Por eso los israelitas no podrán hacerles frente a sus enemigos, sino que tendrán que huir de sus adversarios. Ellos mismos se acarrearon su destrucción. Y si no destruyen ese botín que está en medio de ustedes, yo no seguiré a su lado.**

**III. Cuando perdemos la compañía del Señor:** Por eso habían perdido con ese pueblo pequeño, un pueblo sin mucha importancia, porque Dios no había ido con ellos. Pero la amenaza más grande era que si no se arrepentían El los abandonaría por completo. Si usted lee el capitulo anterior fue Dios quien tomó la iniciativa, El era el General, El le dijo al pueblo cuándo, cómo y por donde atacar, fue El quien derribó la murallas, pero en esta ocasión fue Josué quien envió a los espías, escuchó el consejo de ellos y en ninguno de los versículos se menciona a Dios. El no fue a esa batalla con ellos. Porque Dios no puede acompañarnos si hay pecado en nuestra vida. Si al revisar nuestra vida, nos preguntamos si todo iba bien ¿qué pasó? ¿No será que Dios no fue con usted a la guerra? Si mi negocio iba, bien vendía como loco hasta iba a expandir mi negocio y de repente los clientes empezaron a desaparecer, pero si nuestra relación iba bien, pero si mi vida iba tan bien ¿qué pasó? El Señor le dijo a Josué y si no te limpias de ese pecado del todo ya no los acompañaré. Que miedo emprender, empezar algo y que Dios no esté con nosotros. recuerdo a un familiar que un día me llamó a que orara por su casa, hazme una limpia en mi casa. Estaba con unos problemas familiares increíbles y llegué. Le dije, mira por ti puedo orar, por tus hijas, tu matrimonio, es más déjame leerte lo que la Biblia dice. ¡No, no! Yo no quiero saber nada de eso, solo ora para que se vayan los espíritus. Yo le dije pues de nada va a servir que ore. Tu lo que necesitas es a Dios, tu no lo puedes usar para que bendiga tu vida, tu negocio, tu carrera, tus relaciones como si fuera un amuleto. Tu lo necesitas a El. Que El esté contigo, que sea una realidad en tu vida. Pero El nunca estará contigo si tu vives como quieres, ves lo que quieres, dices lo que quieres, haces lo que quieres y esperes que El esté contigo. No funciona así. Porque su compañía son para los que viven como El quiere. O abandonan su pecado o aquí nos despedimos.

Explicar el proceso: una tribu, un clan, una familia, una persona. Acan.

**20Acán le replicó: —Es cierto que he pecado contra el Señor, Dios de Israel. Ésta es mi falta: 21Vi en el botín un hermoso manto de Babilonia, doscientas monedas de plata y una barra de oro de medio kilo. Me deslumbraron y me apropié de ellos. Entonces los escondí en un hoyo que cavé en medio de mi carpa. La plata está también allí, debajo de todo. 22En seguida, Josué envió a unos mensajeros, los cuales fueron corriendo a la carpa de Acán. Allí encontraron todo lo que Acán había escondido, 23lo recogieron y se lo llevaron a Josué y a los israelitas, quienes se lo presentaron al Señor.**

**IV. Cuando valoramos más nuestros deseos que a Dios:** Acán sabía exactamente lo que Dios había dicho. Que no tomaran nada, pero al ver lo material puso más valor en eso que en Dios mismo quien les estaba dando toda la tierra y su uno lee más adelante les da los tesoros de los siguientes pueblos, riquezas por montón. El cambió a Dios mismo, su bendición por unas monedas de plata y de oro. Puso sus ojos en algo que estaba fuera de la voluntad de Dios. Cuando nosotros hacemos lo mismo créame estamos a un paso de la derrota.

Todo esto les trajo fracaso a su vida. Se acaba aquí la historia? Está todo perdido? No. Dios mi hermano es un Dios de gracia. Todavía en nuestra rebeldía su corazón guarda un espacio para el arrepentimiento.

¿Cómo nos volvemos a poner de pie?

**I. Adoptando una actitud proactiva:** Muchas veces gastamos más nuestro tiempo quejándonos que buscando soluciones. Así somos nosotros pasamos llorando por la leche derramada en vez de buscar como preservar la que todavía está en buen estado. Ponga atención como Dios regaña a Josué en el **versículo 10. Levantate! Que haces allí postrado?** Es decir lamentándote no vas a resolver nada, más bien debieras de venir a mi y preguntarme que pasó entonces entenderías que hicieron mal y como resolver el asunto. Le vuelve a repetir en el versículo 13 **¡Levantate y purifica al pueblo! ¡Diles que se consagren para presentarse ante mi mañana!** Entendamos hay un tiempo para lamentar nuestros fracasos somos seres humanos, con sentimientos, con emociones y el Señor, fue El quien nos los dio. Pero aquí se trata de no dejarnos dominar por ellos. Eso es lo que le estaba pasando a Josué se descontroló totalmente, en su mente ya no había esperanza. Dios se enojó por esa actitud. Cuanto necesitamos aprender de esta historia. Necesitamos ser proactivos, esto es invertir más de nuestro tiempo en buscar las soluciones al problema, cómo se arregla esto, cómo animo al pueblo, más que en lamentarnos.

**II. Buscando la causa del problema:**

**16Al día siguiente, muy de madrugada, Josué mandó llamar, una por una, las tribus de Israel; y la suerte cayó sobre Judá. 17Todos los clanes de Judá se acercaron, y la suerte cayó sobre el clan de Zera. Del clan de Zera la suerte cayó sobre la familia de Zabdí. 18Josué, entonces, hizo pasar a cada uno de los varones de la familia de Zabdí, y la suerte cayó sobre Acán hijo de Carmí, nieto de Zabdí y bisnieto de Zera. 19Entonces Josué lo interpeló: —Hijo mío, honra y alaba al Señor, Dios de Israel. Cuéntame lo que has hecho. ¡No me ocultes nada!**

Ven el cambio de actitud de Josué. Ya no está llorando, sino que está tratando de encontrar la razón del problema. Por supuesto que Dios sabía quien había pecado pero le da un proceso a Josué para que aprenda a buscar el problema. Y al final lo encontró. Que necesario es que hagamos esas preguntas, ese examen de nuestros fracasos. ¿Por qué es que estoy así? qué pasó? Por qué se está destruyendo mi hogar? No será que yo estoy contribuyendo al problema? No será que la actitud mía es un poco egoísta y por eso no podemos ponernos de acuerdo? No será que estamos gastando más de lo que ganamos? No será que este producto a la gene no le gusta? No será que la manera en que tratamos a los clientes no es la mejor y por eso no regresan? No será que estoy poniendo mi confianza en algo más en vez de Dios por eso estoy tan estresado? No será que estoy jugando a la iglesia pero realmente no le he entregado mi corazón al Señor y por eso no tengo de esa paz que tanto hablan?

**III. Implementando los cambios necesarios:** Implementando el cambio necesario: Reparando el problema. Quitando el problema de en medio. Si no quitan el pecado de Israel, yo no iré nunca más con ustedes. El cambio que necesitamos puede ser igual que este caso, arrepentimiento, volver a El, buscar ayuda.

**22En seguida, Josué envió a unos mensajeros, los cuales fueron corriendo a la carpa de Acán. Allí encontraron todo lo que Acán había escondido, 23lo recogieron y se lo llevaron a Josué y a los israelitas, quienes se lo presentaron al Señor. 24Y Josué y todos los israelitas tomaron a Acán, bisnieto de Zera, y lo llevaron al valle de Acor, junto con la plata, el manto y el oro; también llevaron a sus hijos, sus hijas, el ganado, su carpa y todas sus posesiones. Cuando llegaron al valle de Acor, 25Josué exclamó: —¿Por qué has traído esta desgracia sobre nosotros? ¡Que el Señor haga caer sobre ti esa misma desgracia! Entonces todos los israelitas apedrearon a Acán y a los suyos, y los quemaron. 26Luego colocaron sobre ellos un gran montón de piedras que sigue en pie hasta el día de hoy. Por eso aquel lugar se llama valle de Acor. Así aplacó el Señor el ardor de su ira.**

**Dios de gracia:** una vez confesado el pecado El volvió a animar a Josué.

**8 El Señor exhortó a Josué: «¡No tengas miedo ni te acobardes! Toma contigo a todo el ejército, y ataquen la ciudad de Hai. Yo les daré la victoria sobre su rey y su ejército; se apropiarán de su ciudad y de todo el territorio que la rodea. 2Tratarás a esta ciudad y a su rey como hiciste con Jericó y con su rey. Sin embargo, podrán quedarse con el botín de guerra y todo el ganado. Prepara una emboscada en la parte posterior de la ciudad.»**

Haga los cambios necesarios: Llene más aplicaciones, si falló en un examen vuélvalo a tomar, si su matrimonio está en pedazos tal vez es por ser egoísta. Vuelva a alimentarlo. vuelva a la universidad. Haga los cambios necesarios. Su conyugue murió o la abandonó. Vuelva a pintarse, póngase bonita, pídale a Dios otra vez. No cierre la puerta de su corazón. Puede ser hoy que encuentre a la persona que Dios tiene para usted. Regrese a la batalla acompañado de Dios para conquistar sus sueños.

Rocky después de su derrota. Cambio de actitud. Se dio cuenta de lo que había hecho mal, implementó cambios en su vida. Quitó distracción, entrenó mejor, se alimentó mejor, volvió a tener hambre de éxito y en su segunda pelea derrotó a su rival y reconquistó lo que una vez había sido suyo. Mordiendo el polvo de la derrota se volvió a poner de pie y se levantó ganar.

**Frase**: a ti te dice el Señor: “levántate que haces allí postrado?” Hoy es tiempo de abandonar tus fracasos para abrazar nuevas victorias.